

Abordaje etnográfico de una celebración patronal a través de las relaciones y tensiones entre sus participantes: Las Fiestas Patronales en Molinos (Valles Calchaquíes, Salta).

MAC DHONAGH, Emilia / LINEA (FCNyM; UNLP) - md.emilia@gmail.com

MORGANTE. M. Gabriela / LINEA (FCNyM; UNLP) - gamorgante@gmail.com

Grupo de Trabajo: 13- Perspectivas etnográficas sobre Patrimonio y pueblos originarios.

Palabras Clave: Fiesta patronal; Actores; Relaciones

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar los primeros resultados de una investigación en curso sobre las Fiestas Patronales en Molinos (Salta), desde una perspectiva etnográfica y en el marco de una Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas. Partimos del supuesto de que las categorías de “parientes”, “vecinos” y “amigos” organizan a las comunidades rurales y, consecuentemente, son identificables en el contexto de las unidades domésticas, y más allá de ellas.

La celebración de la Virgen de la Candelaria sucede cada mes de febrero, en honor a la patrona del Pueblo de Molinos. Pone de manifiesto un ordenamiento social que perdura a lo largo del ciclo anual y se vincula con la circulación de objetos y personas. Involucra relaciones de reciprocidad y patrones de movilidad que merecen especial interés. Del mismo modo, se constituye en un campo de exposición de las tensiones que atraviesan a esta y otras sociedades. Este trabajo se propone el reconocimiento de las categorías “parientes”, “vecinos” y “amigos”, a partir de las referencias a las celebraciones patronales.

Los materiales analizados proceden del trabajo de campo llevado a cabo en el período 2015-2017 pertenecientes a los archivos del LINEA (FCNyM; UNLP). Los mismos corresponden a datos primarios obtenidos mediante observación y entrevistas individuales y/o grupales. Para su tratamiento se delimitaron algunas categorías preliminares referidas a los agrupamientos en “vecinos, parientes y amigos”, y las relaciones entre ellas. En una segunda instancia, dichas categorías fueron sistemáticamente definidas en un manual de códigos para la clasificación en NVivo.

Presentación:

El Departamento de Molinos se ubica por encima de los 2000 mts. sobre nivel del mar, en el extremo sudoeste de la Provincia de Salta, región de los Valles Calchaquíes, dentro del noroeste de la República Argentina. Su población asciende a 5652 habitantes, de los cuales más de 1100 residen en el pueblo homónimo. Esta localidad cabecera se vincula histórica y geopolíticamente con otros asentamientos rurales o “fincas”, entre las que se encuentran Churkal, Aguadita, Tacuil, Amaicha, Colomé y Gualfín.

Como otros valles fértiles de la región, en tiempos prehispánicos esta área fue habitada por diversos grupos étnicos a los que, más tarde, se sumaron otros provenientes de diversos lugares del Incaio. Para el Período Tardío, vivían en estos valles grupos agricultores y alfareros categorizados bajo la denominación genérica de diaguitas (Lorandi y Boixadós, 1987-88; Lorandi, 1988) que también trabajaban los metales y tejían la lana de guanacos y vicuñas. A la llegada de la expedición española de Diego de Almagro, en 1535, estos habitantes eran tributarios del imperio Incaico, como parte de uno de los "Caminos del Inca", que llegaba a través de la puna jujeña. Para esta época, el valle se conocía como de Calchaquí por un curaca que había confederado todas las tribus para impedir el dominio español. Sin embargo, en 1558 realizó un pacto de no agresión con Juan Pérez de Zurita que venía desde Chile. Años más tardes, los jesuitas levantaron las primeras iglesias en la región.

Así, los Valles Calchaquíes fueron conquistados por los españoles para fines del siglo XVII. Su reparto entre los conquistadores dio lugar a la organización de grandes propiedades agrarias, explotadas con mano de obra de pobladores locales junto a nuevos contingentes indígenas importados a la región (cf. Mata de López, 2000; Rodríguez, 2008).

La fundación del pueblo de Molinos data de mediados del mismo siglo XVII. Tiene sus orígenes en la encomienda encargada a Diego Gómez, que en 1670 acompañó al Gobernador Peredo en su entrada al Chaco. Comprendía el territorio de los actuales departamentos de Molinos y parte del de San Carlos. Para esta época constituía una de las poblaciones más importantes de los Valles Calchaquíes y la ruta comercial principal entre la ciudad de Salta y el territorio de Chile; condición esta última que conservará hasta comienzos del siglo XX.

El pueblo debe su nombre a los molinos harineros instalados para esa época en la casa principal de la finca y a orillas del río Calchaquí. En la hacienda a cargo de María Magdalena Diez Gómez y su esposo el General Isasmendi, se recogían considerables cosechas de trigo, maíz, vino y aguardiente que servían de abasto a la vecindad y a las

exigencias de la guerra (Cortazar, 1949). Históricamente, las fincas como grandes unidades de producción agrícola-ganadera pertenecían a un sólo propietario con su familia y albergaban a grupos familiares que trabajan a su servicio, transmitiendo inclusive compromisos laborales para las generaciones siguientes (Teves, 2011). Habiéndose comprobado que Isasmendi y su esposa fueron “los más prontos y los únicos en algunas ocasiones que han servido para tan precioso ministerio” (el Gobernador de Salta) “hizo merced y encomienda real del feudo de indios pulares, tonocotés y sus anexos, sitios en el Valle de Calchaquí al General Domingo de Isasmendi” (Cortazar, 1949:583). En 1775, su hijo, Nicolás Severo¹ logra la máxima prosperidad para la hacienda. En 1787 el obispo abad Illana le solicita que la capilla particular de su hacienda sea parroquia de la zona.

A mediados del siglo XIX, la casa de Isasmendi fue adquirida por don Indalecio Gómez Ríos, antiguo vecino del pueblo e hijo de Martín Gómez y Agudo, natural de Salta, y de la chilena María Andrés Ríos y Zuleta. Entre 1838 y 1853, el cura y vicario de la parroquia José Antonio Rioja comenzó a vender las tierras aledañas a la iglesia para que los feligreses construyeran allí sus casas. Esto dio lugar al crecimiento del pueblo de Molinos, que fue ratificado por la Ley N° 28 de 1934.

Por todo lo antes mencionado, el actual estilo de vida de los pobladores de la región se caracteriza por la presencia de grupos con una antigua tradición de arraigo al territorio, que combina un modo de subsistencia tradicional basado en el cultivo y la cría de animales con otras actividades propias del proceso de modernización en el que se encuadra actualmente. Como parte de los procesos de contacto y cambio sociocultural, el pueblo de Molinos atraviesa en la actualidad una transformación de su casco urbano orientado a insertarse en el circuito turístico de los Valles Calchaquíes. Su economía depende mayormente del empleo público y de distintas actividades comerciales. En las fincas, por su parte, continúan desarrollándose tareas agrícolas y ganaderas y la producción de artesanías. La economía se complementa con una alta incidencia de ingresos a través de planes sociales desde la última década del siglo pasado. El pueblo contrasta por tener una población más significativa de adultos, jóvenes y niños; mientras que entre los habitantes de las fincas encontramos mayor proporción de adultos y ancianos (Remorini y Morgante, 2016)

A pesar de estos cambios, en distintos aspectos de la cultura local se observan

¹ Pertenecían también al Coronel Nicolás Severo de Isasmendi las haciendas de La Angostura donde en 1802 vivían setenta familias de colonos o arrendatarios que cultivaban trigo y maíz, que en la actualidad se especializa en la producción de alfalfa y pimientos; Tacuil y Colomé -con sus potreros, acequias y tierras de sembradío donde vivían ochenta y tres familias de colonos- Gualfin donde pastaban 980 cabezas de ganado vacuno, mular y caballo; Jasimaná-la más extensa, en cuya Puna se criaban vicuñas, guanacos, ciervos, corzuelas y avestruces, entre otros animales; y, finalmente Luracatao, con su producción textil y ganadera, que lindaba por el Norte con las posesiones del Marqués de Tojo.

numerosas expresiones del pasado prehispánico y de la presencia hispánica². Ello hace posible la emergencia de elementos “antiguos”(Morgante y Martínez, 2014) formando parte del presente, que organizan el espacio local y algunas de las actividades de las personas contemporáneas de maneras específicas (Lanusse, 2009). Reivindicando una larga tradición de desarrollos culturales en la región, y vinculándola con procesos socio-políticos recientes de reivindicaciones en torno al reconocimiento de la identidad y los derechos de los pueblos originarios, en el presente se observa en el pueblo de Molinos y en las fincas asociadas, la adscripción de parte de sus pobladores con las tradiciones indígenas antes mencionadas.

Como parte de estas prácticas sostenidas a lo largo de las generaciones, se destacan las distintas celebraciones vinculadas con el calendario festivo. Entre éstas, durante fines de cada mes de enero y el primer domingo de febrero se conmemoran las Fiestas Patronales, en honor a San Pedro Nolasco y Nuestra Señora de la Candelaria. Más allá del carácter hispano del culto mariano, la celebración adquiere en el presente un sentido en el que elementos cristianos y paganos se conjugan en el reconocimiento patrimonial de este conjunto ritual y que exceden a las condiciones y principios de dicho culto. Por tal razón, las actividades relacionadas con las fiestas patronales reúnen a la comunidad en su conjunto y ponen de manifiesto un ordenamiento social que trasciende al festejo (Morgante, 2003). Del mismo modo, se constituye en un campo de exposición de las tensiones que atraviesan a esta y otras sociedades. En ese escenario, este trabajo se propone el reconocimiento y la caracterización de las celebraciones a partir de las categorías “parientes”, “vecinos” y “amigos”. Ello permitirá visibilizar el interjuego de actores en el marco del reconocimiento del valor patrimonial del festejo y el modo en que ello facilita la inclusión más reciente de la participación de distintas parcialidades, entre las que se reconocen representantes de los pueblos originarios.

Materiales y métodos

Las investigaciones etnográficas e interdisciplinarias llevadas a cabo en Molinos por parte del equipo de trabajo del LINEA tienen una tradición de cuatro décadas, durante las cuales se ha analizado la dinámica doméstica de la vida en los valles. Más tarde, estas líneas de exploración también incorporaron el interés por los sistemas de creencias propios de estas comunidades (Morgante y Teves, 2017; Morgante y Martínez, 2017). A partir de ello, en los últimos tiempos se ha iniciado una nueva línea de trabajo, abordando el relevamiento y análisis de diversos componentes considerados

²Como se estudiara oportunamente para la región de la Puna jujeña, la importancia de la antropodinamia pre y post-conquista ocurrida en la región del noroeste argentino en general impacta en diversos aspectos de la organización a través de la importancia de la presencia colonial y del papel de la Iglesia Católica en la significación de la vida familiar de los grupos colonizados (Morgante, 2003)

patrimoniales o patrimoniables, desde la perspectiva de los habitantes locales. En tal sentido, las tareas de investigación se combinan con otras de extensión y transferencia de resultados en un proceso altamente dinámico de intercambio entre la comunidad académica y la de Molinos. Estos intercambios resultan imprescindibles en proyectos de esta índole, en tanto se considera al patrimonio como “construcción social” (Mantecón, 1998), que implica reconocerlo como una selección activa, orientada según fines e intereses concretos de diferentes sectores de la comunidad y como expresión de procesos socio-históricos en contextos específicos (Ciselli, 2011; Prats, 1998). Por lo tanto, nuestra labor etnográfica requiere la inclusión de las múltiples perspectivas³, mediante un trabajo intensivo de encuentros intersectoriales y entrevistas individuales (Jacob; 2017), así como de numerosas gestiones ante instituciones locales y provinciales.

En particular, la implementación durante los años 2015 y 2016 del proyecto “Diseño de un plan de manejo para la recuperación y puesta en valor del “Cementerio del Bajo”⁴, resultó en múltiples referencias a eventos históricos y celebraciones rituales valoradas por los pobladores en el contexto de las costumbres tradicionales de los molinistas. De allí derivó la importancia atribuida al “Cementerio del Bajo” en relación a la memoria colectiva y al desarrollo de actividades y eventos de alcance comunitario, entre las que se destacan las festividades religiosas. Dentro de este conjunto se destacó la celebración de la “Fiesta de la Virgen de la Candelaria” y el desempeño de las agrupaciones de alfereces en diversos momentos del complejo ritual. Consecuentemente, desde el año 2017, iniciamos labores de investigación y extensión universitaria centrada en este evento calendario.

Los materiales analizados en esta presentación proceden del trabajo de campo llevado a cabo en el período 2015-2017, pertenecientes a los archivos del LINEA. Reúnen datos primarios obtenidos mediante observación de tipo participante, sistemática, heurística- y entrevistas abiertas, semiestructuradas y estructuradas-, individuales y/o grupales. Las formas de registro de la información incluyen grabaciones, planillas de observación, diario de campo, video-filmación, fotografías y relevamiento geo-referenciado.

El análisis de las entrevistas consistió en una primera lectura en profundidad y

³ En un trabajo reciente, hemos reflexionado en torno a las prácticas de investigación y extensión y el trabajo sostenido en territorio. Allí reconocemos que el hecho de que “...las instituciones, grupos o colectivos se muestren avalando conjuntamente los planes de trabajo, no significa necesariamente que luego interpreten o acuerden en una lectura unívoca del desarrollo y los resultados del proyecto. En tal sentido, nuestras prácticas suceden en un campo de conflicto de intereses que es propio de toda comunidad. Y, en ocasiones, las intervenciones que llevamos a cabo no solo las ponen en mayor evidencia sino que ocasionalmente pueden contribuir a exaltarlas” (Morganteet.al, 2018).

⁴ El mismo fue dirigido por la Dra. Carolina Remorini y atendió a la preocupación local por el estado de conservación del camposanto y sus estructuras. Sus resultados generaron propuestas orientadas a su puesta en valor, conciliando intereses de los propios actores, con aquellos provenientes de la normativa y de los procedimientos actuales de intervención del patrimonio cultural.

reconocimiento de posibles categorías asociadas a la identificación de los participantes y las relaciones entre sí. En especial las entrevistas de tipo semi-estructuradas, en la medida en que dan al entrevistado mayor libertad para presentar sus opiniones, permitieron estudiar los puntos de vista subjetivos de diferentes personas y grupos (Flick, 2012). Las entrevistas, en todos sus tipos, permitieron también evidenciar la complejidad de dimensiones involucradas en esta celebración, cuyo análisis pudo complementarse con la información brindada por los registros observacionales y visuales. Se atendió primordialmente al reconocimiento, en el discurso de los entrevistados, de diferentes actividades, lugares y personas que aparecían nombradas. Para su tratamiento se delimitaron algunas categorías preliminares referidas a los agrupamientos en “vecinos”, “parientes” y “amigos”, y las relaciones entre ellas. En una segunda instancia, dichas categorías fueron sistemáticamente definidas para la clasificación en Nvivo, en el cual se definieron diferentes categorías discursivas que permitieran seleccionar una parte del texto de variable extensión, o incluso una sola palabra para incluirla dentro de una misma categoría, así como también superponerlas. Estas categorías son incorporadas como “nodos de clasificación”, cuya utilización permite una visualización del análisis que se está llevando a cabo, de manera que simultáneamente pueda actualizarse el manual de códigos antes referido. Asimismo nos interesó contextualizar estas relaciones en los ejes espacio-temporales en que las mismas fueron referidas conforme el contenido de las entrevistas y de otros registros.

El antecedente de esta presentación lo constituye un proyecto desarrollado por una de las autoras, en el marco del Programa de Entrenamiento y Apoyo a la Investigación para estudiantes de la FCNyM. En el mismo, titulado “Parientes, vecinos y amigos en los valles Calchaquíes, Salta”, partimos del supuesto de que el reconocimiento de estas tres categorías ordenan las comunidades bajo el modelo de la reciprocidad⁵. Asimismo son identificables en el contexto de los estudios previos, que toman a la unidad doméstica⁶ en Molinos como punto de anclaje para distintas investigaciones (Crivos et. al, 2017 entre otros). También se apoyan en anteriores indagaciones que, a partir del empleo de la metodología de Análisis de Redes Sociales, encuentran que “... las relaciones que se establecen a niveles micro-macro en la estructura social y la

⁵ No obstante el reconocimiento de la reciprocidad como una forma de intercambio propia de la reacionalidad andina, citando a J. Godbout Álvarez Quispe (2012:163) “... la economía comunitaria de reciprocidad ya no es un atributo privativo de lo “indio”, sino que va incursionando en terrenos antes vedados, se va incorporando de a poco a la vida moderna con características muy funcionales.”[...] la experiencia del don no se limita a los regalos de navidad ni a la limosna. Por el contrario, el don se observa en todas partes: en la familia, en las organizaciones y las empresas, en el mercado del arte, etcétera”.

⁶ En los estudios del campesinado es común la utilización de la noción de Unidad Doméstica (UD) designando la “unidad básica” de la sociedad y la economía (Wolf, 1966). En ellas los significados de las prácticas de los actores sociales están sujetos a revisión en el contexto de actividades rutinarias realizadas en sus límites, proceso inacabado a través del cual se generan y satisfacen necesidades individuales y se reproducen las condiciones de vida del grupo (Bourdieu, 1977). Desde esta perspectiva, ha mostrado ser un flexible componente de la organización cultural humana exhibiendo una amplia variedad de formas, en combinación con las tensiones entre individuo y grupo (Barlett, 1989).

dinámica de la comunidad de Molinos, (...) si bien predominan lazos de tipo parentales, las redes de apoyo se encuentran permeadas por un gran componente de lazos no parentales (Barriach y Trebucq, 2017: 4-7). De este modo podemos reconocer la emergencia de ordenamientos con lógicas que se remontan a épocas pre-hispánicas a la base de la organización social de estas comunidades en el presente. Aunque no será objeto de desarrollo en detalle en esta presentación, el abordaje etnográfico de esta celebración pone de relevancia un todo complejo que, en las relaciones y tensiones entre sus participantes, se manifiesta en un conjunto de instituciones (religiosas, jurídicas, morales –políticas y familiares- y económicas –prestación y distribución), y de manifestaciones en lo estético y lo morfológico, al modo de un hecho social total (Mauss, 1924)⁷

Las fiestas patronales en Molinos

Las consideraciones arriba expuestas se continúan en un proyecto de investigación en curso, en el marco de una Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas, indagando específicamente la utilidad de las mismas en el caso de la celebración de las Fiestas Patronales en Molinos. Ciertas fiestas son y han sido siempre, dice J. Cortazar (1949: 87), "... de carácter local dentro del ámbito del Valle. Cada pueblo o paraje da especial énfasis a una celebración sobre las demás. El día del patrono del pueblo o el del santo de particular devoción de quien puede costear la fiesta, se recuerda y conmemora con alcance puramente vecinal (...). San Santiago, por ejemplo, se festeja en La Poma y Palermo, pero pasa casi inadvertido en otros puntos (...) y la fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria, con su lucida escolta ecuestre de alferoces, paseo ritual de estandartes y batir de banderas por las calles de Molinos, es sin duda una de las más lúcidas e imponentes". Más adelante agregará que la palabra alferéz, designa a un "miembro del grupo de devotos que tienen a su cargo las principales celebraciones y sufragán los gastos de la fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria en Molinos (Valle Calchaquí)" (Cortázar, 1949: 230). Las descripciones de J. Cortazar, de gran valor por constituirse en uno de los escasos registros de esta celebración en el pueblo de Molinos, exhiben la importancia que hace más de medio siglo se establece entre la fiesta, el territorio y las relaciones entre los actores. En relación con ello, una interesante clasificación incluye a las fiestas patronales en el Noroeste argentino dentro de la categoría de "prácticas rituales colectivas", distinguiéndolas de las "eclesiásticas". Sobre las primeras señala que "en general son celebraciones prolongadas, de varios días, y con un alto poder de convocatoria" y que "en los relatos la relación que se enfatiza no parece ser la que existe

⁷ Este desarrollo ha sido objeto de una presentación reciente en el IV Congreso de Antropología AIBR (Morgante, Remorini, y Teves, 2018). Guardianes de la Virgen. Estudio etnográfico de las Fiestas Patronales en Molinos (Valles Calchaquíes, Argentina).

entre autoridades religiosas y comunidades sino el vínculo devoto santo/devoto-virgen que (...) puede aparecer acompañado de intercambios económicos y ferias especiales que pueden cargar con otros significados a estas celebraciones” (Costilla, 2007: 63). En el presente trabajo, proponemos entender a la fiesta de la Candelaria en el sentido que propone Martínez Montoya en su trabajo "La fiesta patronal como ritual performativo, iniciático e identitario" de la fiesta patronal como formuladora y creadora de conciencia de dependencia, de pertenencia y de permanencia de estos grupos localizados, es decir, de la comunidad vecinal.

Durante las semanas previas a la celebración misma de Nuestra Señora de la Candelaria y San Pedro Nolasco en el Pueblo de Molinos, distintos grupos de personas (vinculadas por parentesco, amistad o vecindad) trabajan articuladamente entre sí para coordinar tareas tales como la decisión acerca de la cantidad de agrupaciones de alféreces que participará ese año, la elección y preparación anticipada de parte de las comidas que se ofrecerán durante la jornada a cargo de cada agrupación, el traslado y acondicionamiento de caballos que serán montados en las distintas jornadas, la presentación del calendario de actividades a las autoridades eclesiásticas y la organización de festivales ad hoc -en especial los espectáculos artísticos⁸ que se ofrecerán durante la serenata-, entre otras.

De acuerdo a nuestros propios registros, la des-entronización de las imágenes de la Virgen de la Candelaria y de San Pedro Nolasco del altar principal de la Iglesia marca el inicio del calendario oficial de festejos. Esta tarea, junto con la renovación de la ornamentación de las figuras de la virgen y del santo⁹ –mayoritariamente bajo la responsabilidad mujeres emparentadas-, encabeza el calendario de festejos que se continuará con la Novena¹⁰, y que finalizará con la celebración de la Misa principal el primer domingo de febrero. Este mismo grupo asistirá, durante los días siguientes, a distintas tareas de apoyo de las actividades que se desarrollan al interior del templo. También se encargará de acondicionar las banderas que portarán las distintas agrupaciones de alféreces en los días siguientes. Algunos autores han conceptualizado a esta agrupación como “cofradía”. Para el caso de la celebración de la Virgen de la Candelaria en Humahuaca, C. Pintado (2012: 1260) señala que: “La Cofradía de la Candelaria está conformada por un grupo de parroquianos que anualmente se encargan de la organización de la Novena, la fiesta, bajar y vestir la imagen; entre ellos se distribuyen los cargos entre los que el de mayordomo, encargado de portar el

⁸ De la popularidad y de la procedencia de los números artísticos que participan en la serenata, en especial, pero también en los concursos (de la empanada, por ejemplo) también dependerá la afluencia y el origen de los visitantes durante los días en que se desarrolla el calendario festivo

⁹ Estas mismas personas se ocupan de supervisar que las banderas que formarán parte del desfile y de las batidas por parte de los alféreces, y que estuvieron guardadas durante el año en la Iglesia, estén en condiciones de ser exhibidas o –por el contrario- requieran ser reparadas o reemplazadas.

¹⁰ Nueve días de oración por San Pedro Nolasco, la Virgen de la Candelaria e intenciones varias asociadas al bienestar de las comunidades, en general, y a las agrupaciones de alféreces en particular.

estandarte, goza de cierto prestigio por sobre entre el resto”.

En los últimos años los preparativos para la celebración de las Fiestas Patronales en Molinos comienzan nueve días antes del primer domingo de febrero. Durante esos días se celebran misas y rezos diarios de la Novena. Si bien antiguamente esta anticipación tenía como referencia el día 2 de febrero, que corresponde a la celebración de la expresión mariana, hoy se prioriza el domingo más próximo a esa fecha. La explicación a esta innovación reside en las facilidades para que la mayor cantidad de personas (residentes, migrantes que hoy viven fuera de Molinos, comunidades cercanas y –más recientemente- turistas y medios de prensa) puedan asistir a la celebración de la Misa principal y al desfile cívico.

Durante algunos días previos, incluyendo el domingo, distintos grupos de alfereces¹¹ alternarán la responsabilidad de retirar y devolver un día después las banderas bendecidas en la Iglesia, oficiar una merienda y un almuerzo que reúne a los miembros de cada agrupación y ejecutar la batida de banderas en honor a los miembros difuntos frente al cementerio viejo, entre otras responsabilidades.

Los alfereces son vecinos del pueblo que, en situaciones de vulnerabilidad, han prometido servir a la Virgen (por voluntad propia o la de un allegado). Se organizan por grupos, en torno a la figura del alfez mayor, cuyo título se lleva comúnmente por tradición familiar. La fe constituye un requisito indispensable para alcanzar tal condición, fundada en un vínculo recíproco veneración-protección. Junto a los alfereces que desfilan cada año, componen el conjunto de servidores otras personas que pueden o no detentar tal condición; no obstante ello, todos estos se consideran parte de la agrupación. Como tales están registrados en el libro que cada grupo guarda y actualiza cada año y, consecuentemente, deben pagar el canon prefijado al momento de la desatada del altar¹². Al interior de las agrupaciones, entre agrupaciones y más allá de ellas, rigen diferentes relaciones de tipo contractual: patrocinio, cuidado, admisibilidad, permeabilidad, asistencia, aprovisionamiento, entre otros.

Dado que la participación como miembro de la agrupación requiere de la habilidad para montar a caballo, esta condición se cumple en base a tales relaciones. Pese a que los cambios en las actividades de subsistencia a lo largo del tiempo devienen en una menor disponibilidad de los animales, los vínculos de parentesco, vecindad y/o amistad entre los integrantes hacen posible sortear actualmente la dificultad para disponer de caballos para la monta. Los alfereces también están a cargo de las comidas y

¹¹ En el año 2017 registramos la participación de tres agrupaciones, que se sucedieron en sus responsabilidades a partir de la tarde del jueves. Para 2018, habiéndose sumado una nueva agrupación, las acciones comenzaron el día miércoles. Las referencias de Cortazar (1949) dan cuenta de la participación de nueve grupos sucediéndose a lo largo de los días previos al festejo principal.

¹² Antes de la merienda, y de regreso de la retirada de banderas de la Iglesia, cada miembro es nombrado en voz alta, procede a retirar una flor del altar, la devuelve al encargado del libro y paga la correspondiente limosna. Se trata de un acto de clara exposición pública de cada uno de los miembros mencionados y del modo en que responden al mandato de la paga.

organización del altar familiar en el día de la guarda. Estas responsabilidades y sus costos se financian previamente por un grupo reducido, y se recuperan en el desatar del altar. Aquí también las relaciones contractuales garantizan que esta acción anticipada sea posible.

No obstante que la repetición y sucesión de responsabilidades de una a otra agrupación parece guardar equilibrio y armonía, el cumplimiento del sistema normativo en torno a la participación de los alfereces da lugar a la presencia y convivencia de subgrupos, con intereses propios y eventualmente en conflicto entre sí, bajo un objetivo más o menos compartido. Cada grupo compite, desde el punto de vista estético, en cada jornada: caballos, monturas, estandartes, formación, vestimenta, preparación de la mesa y el altar; entre otros. Pero también cada agrupación responde a un ordenamiento de parientes y familias que se reconocen asociadas a un lugar específico del pueblo o a sus orillas¹³.

El sábado por la noche, inmediatamente anterior a la Misa principal del domingo, se celebra la Serenata a la Candelaria y San Pedro. Para esta ocasión las imágenes son ubicadas frente a la Iglesia, acompañando el escenario sobre el que se presentarán distintos espectáculos artísticos y fuegos de artificio. Muchas personas se desplazan desde las fincas y pueblos cercanos, así como desde la ciudad de Salta y otros destinos, para asistir a esta celebración. Muchos de ellos lo hacen a pie portando en peregrinación las imágenes de sus patronos locales. Parte de los actores que se presentan en el escenario también representan a estas localidades asociadas por diversas razones al Pueblo de Molinos. Entre estas manifestaciones, puede destacarse la presencia de copleras, junto a las presentaciones de otros representantes del considerado género folklórico. Las copleras simbolizan en este contexto, lo que Mennelli (2009) denomina un “canto patrimonializado” que vincula historias locales y globales, así como sus disputas. En el primer dominio sus manifestaciones se reconoce como músicas con origen indígena o como “género mixto”, español y prehispánico. Más allá de ello, como señalan Citro et. al (2017:182), “...los copleros cantan siempre que la ocasión lo amerite, porque su canto se encuentra entreverado en los principales rituales de rasgos sincréticos que respetan el calendario católico”. En este mismo sentido, las copleras se presentan ante un público diverso que se congrega para la Serenata a los Santos Patronos, solicitando “ser escuchadas” para relatar acerca de su relación con las prácticas más antiguas en el marco de su adscripción a los pueblos originarios. De este modo, “la fiesta se presenta como un espacio para recomponer el conflicto y como uno de los principios básicos en torno a los cuales se organiza la acción en las comunidades,

¹³ En el año 2018 estas eran: San Santiago Apostol (vinculada con Tras La Loma), Fortín Molinos (relacionada con el centro del Pueblo), Virgen de la Candelaria (asociada a una de las orrillas del pueblo) y San Pedro Nolasco (representada por la hacienda de Entre Ríos que se separa del pueblo por medio del curso del Río Humanao). Estas referencias geográficas, si bien muy próximas entre sí, establecen competencias que se explican –entre otras razones- por la antigüedad de los asentamientos que ocupan y por las relaciones parentales (sanguíneas y afines) que se asocian a ello.

junto con la tierra y territorio; (...). Las bagualas, las coplas, el canto con caja, suelen ser un canal para la comunicación y el compartir alegrías, tristezas, broncas, agradecimientos, y sentires en general” (García Guerreiro y Álvarez, 2016:157).

Luego de la misa principal, el primer domingo del mes de febrero, se realiza la procesión que acompaña las andas que llevan las imágenes de la Virgen y el Santo en su recorrido más amplio. Ésta ha sido precedida, durante los días anteriores, por otras de menor alcance espacial. Pero ese domingo, las figuras sagradas permanecen en un altar especialmente erigido en uno de los lados de la plaza del pueblo. Esto sucede durante el desarrollo completo del desfile cívico que, junto al almuerzo dominical, darán por finalizadas los festejos de las Fiestas Patronales. En dicho desfile, entre otros varios protagonistas, desfilan agrupaciones de gauchos llegados de distintos puntos de la provincia y representantes de los Pueblos Originarios.

Relaciones, tensiones y patrimonio en el marco de las Fiestas Patronales

Al comienzo este trabajo nos propusimos reconocer y caracterizar las celebraciones a partir de las categorías “parientes”, “vecinos” y “amigos” y, a partir de ello, visibilizar el interjuego de actores en el marco del reconocimiento del valor patrimonial del festejo y el modo en que ello facilita la inclusión más reciente de la participación de distintas parcialidades, entre las que se reconocen representantes de los pueblos originarios.

Metodológicamente, el enfoque etnográfico constituye un aporte a la puesta en valor de conocimientos y prácticas resultantes de siglos de adaptación humana a la vida en diferentes ecosistemas y a la consideración de las culturas con relación a su variabilidad interna. Así nos permitió conocer el espectro de intereses y estrategias individuales y grupales que en esta población hace posible explorar nuevas alternativas en un ambiente específico y en el marco de un mundo globalizado. En este sentido el registro etnográfico de las actividades cotidianas, incluyendo el desarrollo de celebraciones como las que describimos en este trabajo, expone el modo en que el pasado y el presente conviven en las estrategias de resolución de los problemas de la vida diaria y el modo en que coexisten antiguas y nuevas respuestas a los desafíos de un ambiente continuamente reconfigurado.

El abordaje etnográfico de las Fiestas Patronales en Molinos, junto a la aplicación de algunas categorías analíticas que nos permitan comprender la relaciones que pueden visualizarse entre sus miembros, pone de manifiesto un ordenamiento social que trasciende el periodo mismo de festejos, lo antecede y perdura a lo largo del ciclo anual, y se vincula con la circulación de objetos y personas.

La manifestación de instituciones de distinto tipo y sus fenómenos asociados, nos

permite reconocer la importancia de los vínculos de parentesco, vecindad y/o amistad que intervienen en cada instancia. Ello permite sostener el valor patrimonial de las Fiestas Patronales en relación con la profundidad temporal, la transmisión intergeneracional y el reconocimiento por toda la comunidad. En este sentido, la Fiesta es del Pueblo de Molinos.

Asimismo nos demuestran que el festejo, con todas sus derivaciones, se sustenta en relaciones generalizadas y no privativas de estos eventos en especial. Una de las razones de tal pre-existencia se explica en la relación fundacional entre agrupamientos, sus patrones de movilidad y su expresión morfológica en relación con el territorio. No obstante que reconocemos que operan relaciones que se disputan en un campo de exposición de tensiones, de las cuales las manifestaciones estéticas pueden ser un claro ejemplo.

Nos preguntamos en esta instancia, si las categorías hasta aquí aplicadas resultan suficientes para dar cuenta de la celebración en todo su alcance o si, por el contrario, la misma puede analizarse al menos en dos dimensiones. Una de ellas estaría vinculada al reconocimiento de la diferenciación y los vínculos entre vecinos, parientes y amigos en relación con los componentes de la organización y reproducción de los acontecimientos y ordenamientos que la definen. Y otro relativo al desarrollo mismo de cada edición de las Fiestas donde, entre otros aspectos propios de cada edición de la misma, parte de los asistentes se renueva por el interés creciente fundado en su valoración creciente para el turismo y la visibilización progresiva de la mano de los medios de prensa. En este proceso, la presencia y enunciación de los Pueblos Originarios en distintas instancias de los festejos remite a la apropiación por parte de los mismos de lo que algunos autores consideran el control espacial pero también procesual de distinto orden que se desarrollan en un territorio, entre ellos el cultural (Sosa, 2015).

Desde este ángulo, el concepto de territorio se relaciona con el dominio y/o gestión dentro de un espacio determinado que trasciende e integra las expresiones morfológicas que reconocimos previamente desde el análisis de las categorías parentales y no parentales en relación a la forma en que se vinculan con el territorio. Ello remite a la posibilidad de vincular patrimonio y población desde una "reterritorialización" que conlleva nuevas estrategias de reclamo territorial fundadas en prácticas y rituales que establecen cierta diferenciación a la vez que remiten a reconstruir algo pre-existente. Así como la toponimia puede entenderse como modo de apropiación del espacio, la referencia a una fecha calendaria católica, imbuida del carácter de la tradición pre-hispánica, avalado por la comunidad en su conjunto y en el que participan los pueblos originarios, podría ser pensada como estrategia política para la relación patrimonio-pueblos originarios.

De este modo, las Fiestas Patronales de Nuestra Señora de la Candelaria y San Pedro Nolasco en el Pueblo de Molinos pueden pensarse como una práctica política en

la que, sobre la base de una celebración convocante que se replica año tras año, los pueblos originarios entre otros actores sociales adquieren protagonismo en el campo patrimonial.

Recompone la profundidad temporal de la ocupación del pueblo, en particular, y de la región en general a través de un ritual aparentemente católico pero efectivamente pluricultural, vigente y necesario en las condiciones actuales de la vida de los molinistas

Bibliografía:

- AMBROSETTI, J. 1911. *Supersticiones y leyendas en la Argentina*. Buenos Aires: Ed. Anthropos.
- BARRIACH C. Y TREBUCQ C. 2017. "Análisis de redes de subsistencia en valles calchaquíes, Salta" *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano-Series Especiales*, N°1 Vol. 4 pp. 1-8 ISSN 2362-1958 1
- BARLETT, P. F. 1989. "Introduction: Dimensions and Dilemmas of Householding". En: Wilk, R.L. (Ed.) *The Household Economy. Reconsidering the Domestic Mode of Production*. Londres: Westvian Press.
- BOURDIEU, P. 1977. *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CHALE, T. 2010. "Institucionalización y devociones religiosas en Salta y la frontera chaqueña, Gobernación del Tucumán (Argentina colonial), 1650-1750". *Dimensión Antropológica*, Año 17, Vol. 49.
- CISELLI, G. 2011. "El Patrimonio Cultural: entre la identidad y el ambiente". *E-rph. Revista electrónica de Patrimonio Histórico*. Nro 9, pp 1–19.
- CITRO, S., MENNELLI, Y., Agüero S. T. 2017. "'Cantando al patrimonio...': las expresiones indígenas, entre discursos globales y creatividades locales". *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, núm. 29. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes
- COLUCCIO, F.1995. *Fiestas y Celebraciones de la República Argentina*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.
- CORTAZAR, A. R. 1949. *El carnaval en el folklore calchaquí con una breve exposición sobre la teoría y la práctica del método folklórico integral*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- CORTAZAR, A. R. 1944. "La fiesta patronal de Nuestra Señora de la Candelaria en Molinos (Salta)". *Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. Tomo 4, pp. 271-286.
- COSTILLA, J. 2007. *Expresiones sincréticas cristianas en los relatos de la tradición oral del noroeste argentino (siglo XX)*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. FFyL (UBA) www.uba_ffyl_t_2007_836393.pdf
- CRIVOS, M., MARTÍNEZ, M. R., TEVES, L., REMORINI, C. y MORGANTE, M. G. 2017. "El agua en la narrativa sobre las estrategias de vida en los Valles Calchaquíes Salteños." *Testimonios*. Año 6 N° 6 – Verano 2017 / ISSN 1852-4532 / pp. 100-124
- FLICK, Uwe. 2012. *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ed. Morata.

- GARCÍA GUERREIRO, L. y ÁLVAREZ, S. 2016. "Resistencias territoriales, prácticas comunitarias e identidad ancestral. Reflexiones en torno a las autonomías indígenas en los Valles Calchaquíes". En: López, P. y García Guerreiro, L. (coord.) *Pueblos Originarios en lucha por las Autonomías: Experiencias y desafíos en América Latina*. Buenos Aires: Ed. Colectivo. pp: 139-164.
- JACOB, A. 2017. "Modo de vida y patrimonio. Abordaje etnográfico de las diversas perspectivas y experiencias en torno al patrimonio cultural en una comunidad de los Valles Calchaquíes (Molinos, Salta)". *Revista Kula*. Nro. 15-16: pp 70-82.
- LANUSSE, P. 2009. "Mito, historia e identidad en Cachi (Valles Calchaquíes, Salta)". *Avá. Revista de antropología*. Nro.16.
- LORANDI, A. M. Boixadós 1987-1988. "Etnohistoria de los Valles Calchaquíes en los siglos XVI y XVII". *RUNA* Vol.17-18 pp:263-419.
- MONTOYA, J. M. (2004). "La fiesta patronal como ritual performativo, iniciático e identitario". *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, Núm:26, pp: 347-367.
- MORGANTE, M. G. 2003. "La familia susqueña rural como expresión sincrética, Jujuy, Argentina". *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*. Vol. 4 Número 7 (35-46).
- MORGANTE, M. G. 2003. "Nuestra Señora de Belén: Una fiesta patronal en el altiplano jujeño". En AA.VV. *El espacio cultural de los mitos, ritos, leyendas, celebraciones y devociones*. Buenos Aires, Comisión para la preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaria de Cultura.
- MORGANTE, M. G. y MARTÍNEZ, M. R. 2014. "Vejez, cotidianidad e instituciones en Molinos (Valles Calchaquíes, Salta, Argentina)". *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. Año IX, No. 18 pp. 45-72. ISSN: 2007-0675.
- MORGANTE, M. G. y TEVES, L. 2017. "Manifestaciones de la espiritualidad en el marco de una fiesta patronal: "la Candelaria" en contexto etnográfico". Workshop: "*La espiritualidad en Contexto Etnográfico*", FCNyM, UNLP.
- MORGANTE, M. G. y MARTÍNEZ, M. R. 2017. "Ancianos, fiesta patronal y vida cotidiana en los Valles Calchaquíes (Molinos, Salta, Argentina)". *Actas de las XII Jornadas de Sociología*, UBA.
- MORGANTE, MG; REMORINI, C. y TEVES, L. 2018. "Guardianes de la Virgen. Estudio etnográfico de las Fiestas Patronales en Molinos (Valles Calchaquíes, Argentina)". Ponencia presentada en el *IV Congreso AIBR*, Granada. Resumen publicado en *Actas*
- PINTADO, C. 2012. "Celebración a la Candelaria en Humahuaca (Provincia de Jujuy, República Argentina)" En: *Advocaciones Marianas de Gloria*, SIMPOSIUM (XXª Edición) 6 de Septiembre de 2012. España: San Lorenzo del Escorial, pp: 1253-1272.
- PODJAICER, A., & MENNELLI, Y. (2009). "La mamita y pachamama" en las performances de carnaval y la fiesta de nuestra señora de la candelaria en Puno y en Humahuaca". *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Nro. 36. Universidad Nacional de Jujuy, pp: 67-90.
- PRATS, L. 1998. El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 27: 63-76.
- PULÓ, M. 2008. "Molinos: doce vidas, una historia". *CEPIHA. Avances de Investigación* no. 5. Facultad de Humanidades Universidad Nacional de Salta.
- QUISPE, J. A. (2012). "La economía comunitaria de reciprocidad en el nuevo contexto de la Economía Social y Solidaria: Una mirada desde Bolivia". *Otra Economía*, Vol. 6, Núm:11. pp: 159-170.

- REMORINI, C. y MORGANTE, M. G. 2016. "Las relaciones intergeneracionales y las prácticas de cuidado en el seno de unidades domésticas vallistas del Departamento de Molinos (Salta, Argentina)." *XII Jornadas Nacionales de debate interdisciplinario en salud y población*. Buenos Aires.
- ROMERO, C. G. 1940. "La imagen de Ntra. Sra. de la Candelaria de la Viña (Salta)". *Publicaciones de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Candelaria*. Talleres Gráficos "La Provincia", Salta.
- SOSA, J. 2015. *Amaycha La Identidad Persistente. Procesos de Territorialización, Desterritorialización y Reterritorialización en una Comunidad Tricentenaria (s. XVII-XX)* Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas. Sección de Etnología y Etnografía Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional de Buenos Aires.
- TEVES, L. *El Estudio Etnográfico de la Actividad Textil como aporte a la Caracterización del Modo de Vida en el Pueblo de Molinos y zona de influencia (Provincia de Salta)* 1a ed. La Plata : Universidad Nacional de La Plata, 2011. E-Book. ISBN 978-950-34-0819-3
- WOLF, E. R. (1966). *Peasants*. Englewood Cliffs, US: Prentice-Hall.